

NUEVA CRÍTICA

◆ *Revista Digital de Crítica de Arte* ◆

Temporada I. Número 0. Noviembre de 2023



Pérez Villalta
en la Galería Fernández-Braso

NUEVA CRÍTICA

◆ *Revista Digital de Crítica de Arte* ◆

EDITORIAL

La revista Nueva Crítica nace con la intención de sumarse al rico panorama del mundo del arte de España.

El mundo de arte tiene como principales pilares a sus artífices y su obra, que son los auténticos protagonistas y motores de la creación, pero también a la crítica de arte que da sentido a sus obras y genera el tan necesario diálogo y da sentido a la obra dentro del contexto cultural.

Queremos ofrecer nuevos puntos de vista e interpretaciones desde el conocimiento que vayan más allá de la simple observación y aumenten la capacidad de nuestros lectores de disfrutar y entender el arte.

Nueva Crítica fija su atención en el fenómeno artístico para reflexionar, repensar y aportar nuestro granito de arena a la crítica de arte española.

**Nueva Crítica está EDITADA en Madrid (España),
por Carlos Treviño Avellaneda.**

Dirección y Responsable Editorial: Carlos Treviño Avellaneda.

Secretaría: Marta Prados Martín.

Consejo de Redacción: Alejandro Bellanco Guerrero, Elisa Casterá Martínez, Lucía Forjanes Pérez, Carmela Iserte Lázaro, Isabel Iturriaga Gomes y Ana Sánchez Hueso.

Consejo Asesor: María del Pilar Aumente Rivas, Miguel Ángel Chaves Martín, Blanca García Vega y Jesús Pedro Lorente Lorente e Inmaculada Real López.

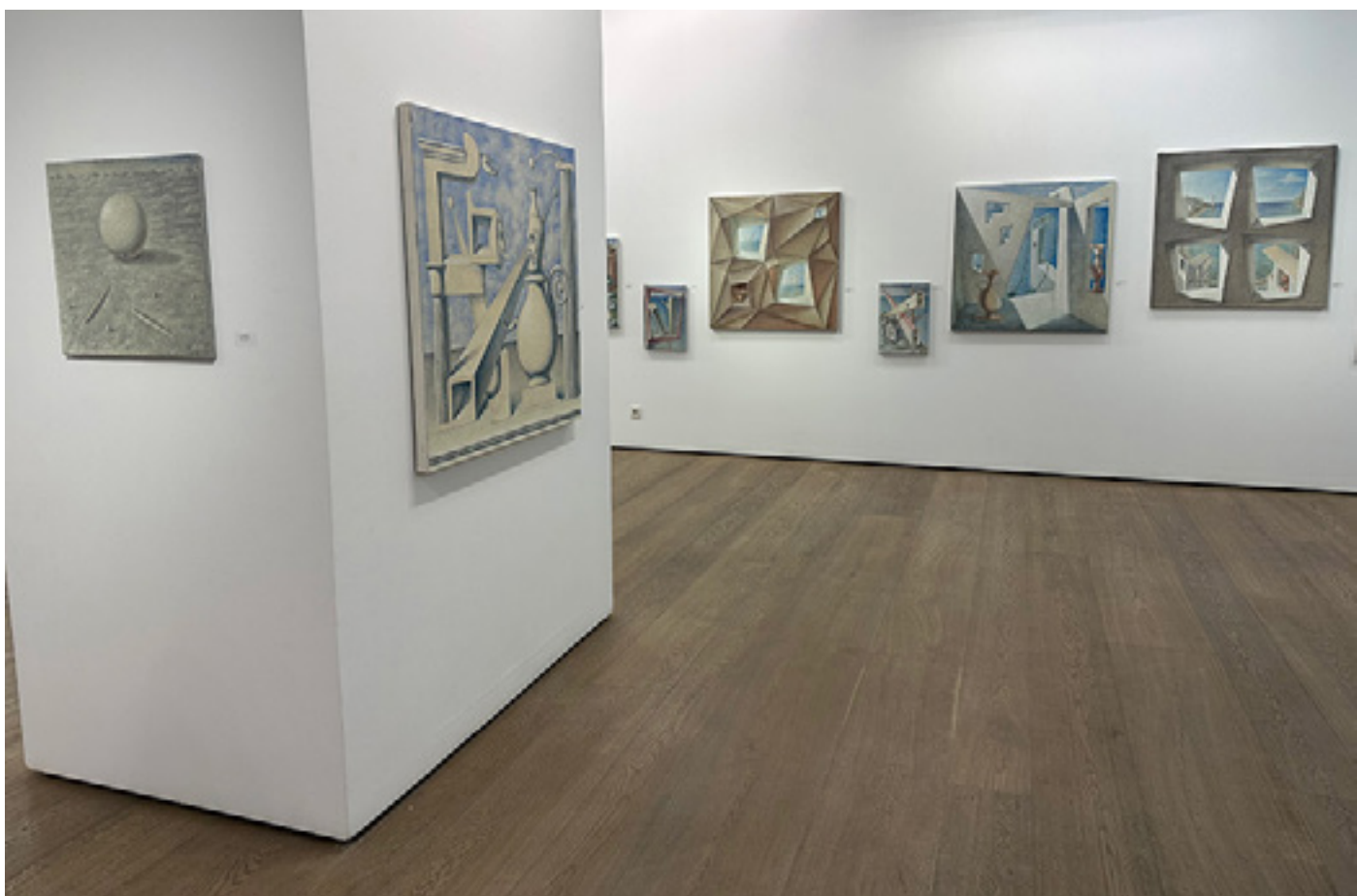
Pérez Villalta en la Galería Fernández-Braso

El consagrado artífice muestra su obra realizada en los dos últimos años en la Galería Fernández-Braso. Del 16 de noviembre al 20 de enero.

Fernández-Braso dedica todas sus salas al artista Guillermo Pérez Villalta en la temporada navideña. El artista, ya consagrado y muy cotizado, fue el merecedor del Premio al Mejor Artista Español en ARCO 2023 concedido por la Asociación Española de Críticos de Arte (AICA Spain / AECA), que se suma a otros otorgados a nivel nacional como el Premio Nacional de Artes Plásticas (1985), la Medalla de Oro al

Mérito de las Bellas Artes (2006) y el Premio Nacional de Arte Gráfico de 2020 (entregado en 2021).

Nació en 1948 en Tarifa y aún niño se trasladó a Madrid con su familia, pero volvió a Tarifa, donde vive actualmente y crea incansablemente desde todas las disciplinas y ámbitos que están a su alcance. Aunque todos tenemos en nuestra mente a un pin-



tor, él es un artífice (como quiere que se refieran a él) de la vida. Todo lo que le rodea lo vive, lo crea y re-crea, lo transforma, lo convierte en ritual y lo convierte en arte, como explicó en el encuentro que tuvimos, cualquier acto, como beber agua puede convertirse en monótono o en un ritual mágico.

Pérez Villalta viajó y no pudo más que sorprenderse con lo que vió en Roma. Descubrió el Manierismo, a de De Chirico, los frescos del Vaticano, de Giotto y otros grandes muralistas le impulsaron a pintar con temple, adecuado a su gusto de colores menos chillones y la eliminación brillos para dar un aspecto completamente mate. Varios autores lo relacionan con el Neomanierismo y para él ese manierismo no debe nunca ser tratado con burla o desprecio sino como el desarrollo último de cada época artística.



Confiere a su obra ese carácter mágico y enigmático de De Chirico, de las vanguardias más metafóricas y siempre utilizando mitos y símbolos instalados en cultura occidental, bien sea desde la mitología grecolatina o desde la tradición cristiana. Se convierte en el vaso receptor de esta tradición cultural y a su vez en transmisor para las venideras generaciones.

Estos elementos iconográficos cargados de un gran simbolismo son utilizados para contar una historia, para escribir un poema en sus cuadros. En este aspecto, no podemos olvidar la influencia de la obra más enigmática del también español Gregorio Prieto, al que conoció en aquellos inicios de su carrera e, inevitablemente, con la herencia de la poesía del 27 español.

Pérez Villalta comenzó a tener fama en el mundo del arte a principios de la década de los 70, con la inolvidable entrevista que le hizo Santiago Amón y que se emitió en Televisión Española (en aquel momento era sinónimo de fama nacional). Posteriormente se le relacionó con la Movida Madrileña y, tras esta, continuó su camino sin separarse de idea de arte y con una actividad creadora sorprendente. Es muy polifacético y tiene obra de casi todas las disciplinas, construyó el edificio Kursaal de Algeciras, ha trabajado el diseño, el grabado, la escenografía, la escultura, etc. (reconoce tener cierta frustración por no saber crear música).



En aquellos años 70 y 80 para un pintor que se mantuvo posicionado en la figuración en un ambiente en lo que lo único que se valoraba era la abstracción. Dentro de la neomodernidad en la que la importancia del individuo dentro de un mundo con cierta soledad y nostalgia puede agruparse a David Hockney y el grupo de artistas que, con las primeras vanguardias del siglo XX como referentes lejanos, ya habían asimilado el arte Pop y los nuevos planteamientos artísticos provenientes de la nueva metrópoli artística, Nueva York.

Elabora sus bastidores, telas y pinturas. Desde la hoja en blanco en la que hace el primer boceto, todo el proceso constructivo es suyo. Quizás ese interés por construir hace que su obra se basa en la ar-

quitectura para dividir los espacios y crear espacios dentro del lienzo. No podemos olvidar que durante 10 años estudió arquitectura, aunque por desavenencias con el sistema académico y algunos profesores, la abandonó sin concluirla.

La exposición de Fernández-Braso es una magnífica ocasión para conocer sus últimas creaciones. El catálogo incluye los textos que Pérez Villalta escribe para sus exposiciones, *Pinturas al vuelo*, de gran interés puesto que explica su obra y su idea del arte.

Inauguración, jueves 16 de noviembre, de 19:00 a 21:00 h., con la presencia del artista. Galería Fernández-Braso. Calle Villanueva, 30. Madrid.

Carlos Treviño



Fátima de Juan (@fatimadejuan). Del grafiti al lienzo, una travesía creativa

En la efervescente intersección entre el grafiti callejero y el arte contemporáneo, Fátima de Juan (Palma de Mallorca, 1984) nos cuenta cómo ha trazado su propio camino creativo. Desde las calles donde el spray danzaba en murales coloridos hasta los lienzos de gran tamaño que albergan su mundo interior, Fátima, conocida como Xena durante su etapa grafitera, ha forjado una identidad auténtica.



El Trayecto del Grafiti al Lienzo

Fátima comparte que su incursión en el mundo del grafiti fue un proceso orgánico, una "respuesta a la necesidad de expresión y búsqueda de identidad". Este viaje la condujo a pintar por la satisfacción personal, desafiando las expectativas y abrazando una visión altruista del arte. En el ámbito del arte contemporáneo, ha enfrentado la percepción de su obra, que fusiona elementos del grafiti y la ilustración, en contraste con las influencias académicas de algunos de sus compañeros contemporáneos. Sin embargo, su brújula siempre ha sido interna, pintando para sí misma y encontrando el valor en el proceso más que en la respuesta externa; "te haces a ti misma, se trata de abrir camino y hacerlo tuyo a cada paso"

Sobre su primera exposición en solitario, indica que antes de que Óscar Florit (L21 Gallery) pusiera el ojo en ella, ya había hecho exposiciones, instalaciones..." en un contexto más "underground". Sin embargo, fue él quien le animó a que probara con el gran formato, justo con la llegada del Covid-19. Sin trabajo de diseño gráfico (que es a lo que se dedicaba hasta entonces), tuvo el tiempo de centrarse en lo que le gustaba realmente, la pintura.

Recuerda su primera exposición en una galería "en mayúsculas". Para ella ver sus lienzos conviviendo en un espacio arquitectónico tan grande e imponente,

fuera del ruido y el caos del estudio, marcó un antes y un después... "todo cobra un sentido diferente una nueva dimensión. Disfrutas de las piezas y de los



espacios en blanco por igual, se generan ritmos y pausas, como si una melodía se tratara".

Reconocimiento Internacional y el Mercado del Arte

En cuanto a la recepción de su obra, Fátima señala que, a veces, se requiere el reconocimiento internacional para ser valorada en su propia tierra. Destaca la importancia de mantener la integridad artística, no cediendo ante las demandas del mercado y guiándose por una línea de trabajo honesta y personal. En este contexto, aborda el perfil diverso de los compradores de sus obras, desde aquellos que apre-

cion genuinamente su arte hasta aquellos que lo ven como una inversión, una perspectiva que a ella "le



disgusta", pero sabe que no puede controlar.

Explorando Nuevos Horizontes

Fátima reflexiona sobre su pasada incursión en la creación de prendas y cómo esa etapa forma parte de su evolución. Aunque no descarta volver a explorar esa faceta, "ahora haría una locura, algo nuevo, de alta costura, que yo me lo gozara como un proyecto personal que me adentrara en lo desconocido y que planteara un nuevo desafío para mí". Además, nos comentaba que actualmente se centra en la creación de piezas únicas y especiales, disfrutando del proceso creativo y abrazando la singularidad.

Por otro lado, en su exposición de 2017 "Ghetto

Witches" presentó algunas piezas cerámicas. Sobre ello decía que "me encanta la cerámica, modelar con las manos, es algo que en algún momento quiero retomar. Disfrutas a tope, como una niña". Pero a veces, dice, no tiene tiempo para todo lo que quiere, y está muy centrada en la pintura.

La Evolución Temática de su Obra

Su imaginario está compuesto de mujeres, animales, lo tropical y lo tierno, y siempre ha sido así. Sin embargo, cuando le pedimos que describa su obra en la actualidad nos dice que, en su evolución más reciente, se sumerge en la regresión a lo primitivo, destacando su obsesión actual por las plantas y los animales. Describe su enfoque actual basado en la reducción de su producción y la ampliación de la contemplación, abrazando la lentitud y conectando con la naturaleza y la mujer ancestral, "algo que nos cuesta mucho en un mundo hiper productivo".

En este sentido, la mujer que plasma en su obra es un "alter ego". Su inspiración proviene de las mujeres que conoce, de la vida cotidiana, de sus amigas... "es una especie de diosa a la que rezo todos los días". Se trata, nos dice, de darle forma a la mujer que quieres ser, algo que hace de manera inconsciente y casi sin plantearse.

El color también es una parte fundamental en su producción; siendo una artista colorista que encuentra en los colores una herramienta para cambiar el ánimo. Aunque, en ocasiones, ha recibido críticas por su estilo colorista, pero, de nuevo, subraya que pinta para que le guste a ella.

Todo ello conforma su lenguaje; "a veces me pongo a pintar, y cuando termino un cuadro descubro que he conseguido plasmar aquello para lo que no tenía palabras".

Sobre las técnicas que emplea nos cuenta que usa principalmente el aerógrafo, los sprays y el acrílico. ¿El motivo? La inmediatez, algo que posiblemente haya heredado de pintar en la calle. Aunque ha

probado con otras técnicas, esta es la única que le permite empezar algo, que se seque deprisa, y seguir pintando. Es más orgánico, más inmediato y más intenso, si se alarga demasiado me aburro en el proceso, creo que hay un tiempo creativo y hay que respetarlo, no hay que forzarlo o alargarlo más de la cuenta con cada pieza.

Desafíos de la Era Digital y Técnicas Artísticas

Al abordar su presencia en Instagram, Fátima reconoce la dualidad de esta plataforma como una herramienta para conectar con otros artistas, pero también como una fuente constante de comparación y desvinculación con uno mismo. Aunque ella lo hace por trabajo, cada vez le cuesta más; está en



su estudio, y disfruta de las cosas, y eso le lleva a no tener la necesidad de tener aprobación externa.

Acerca de los prejuicios que han existido entorno al grafiti Fátima indica que "es estúpido criminalizar una disciplina porque no todo el mundo la entienda, el grafiti tiene un lenguaje y unos códigos propios. Es normal que hayan salido tantos artistas del grafiti. Ha sido cuna de muchos creadores inquietos, que no encajaban en lo académico y buscaban la expresión y la experimentación a través de una vía más autodidacta, alejada de la norma y que han vivido su primera toma de contacto con el arte a través de un spray, yo la primera".

Cuando le preguntamos por tres artistas mujeres cuya obra nos recomiende indica que "ahora mismo hay referentes, pero cuando empecé en el grafiti era



terrible". Es algo que influía en su día a día, en la relación con sus hobbies. Pocos referentes femeninos, y los que había eran de fuera de Palma. Estaba en un mundo de hombres, "un mansplaining del copón". Nos cuenta que comenzó pintando con su hermana, se pudieron apoyar la una a la otra en un espacio que compartían con sus "colegas chicos".

Fátima nos recomienda la obra de Sydnie Jiménez (@syddd.viciouss), Ana Benaroya (@anabenaroya) y Miju Lee (@mijuleee).

*Entrevista de Marta Prados Martín
Fotografías en las que aparece la artista: Ángel de Juan
Fotografías de obra: cortesía de la Galería L21*



Re-versos: la poética de lo oculto

La exposición Reversos se presenta actualmente en el Museo del Prado hasta el 3 de marzo de 2024 con la colaboración de la Fundación AXA.

Resulta una muestra radical, transgresora e innovadora presentada con la intención de cambiar la manera de comprender el arte. Miguel Ángel Blanco (comisario) decide alejarse de los discursos monótonos y genéricos propios de las exposiciones tradicionales, con la intención de mostrar el lado más íntimo y personal de las obras. La pintura adquiere un rol secundario cobrando valor las partes traseras de los cuadros, aquel lugar que nadie explora ni conoce, pero que merece más atención de la que obtienen.

Decía Roald Dahl: "Los secretos más grandes se ocultan siempre en los lugares más inverosímiles.". En esta exposición esos secretos salen a la luz, con la intención de ponerlos a disposición de cada uno de nosotros.

El recorrido comienza con uno de los reversos más famosos de la Historia del Arte, irreconocible para muchos a pesar de sus tres metros de altura. Se trata de la parte trasera de Las Meninas, la cual, a pesar



de estar representada en la pintura original pasa totalmente desapercibida, opacada por la magnificencia del resto de la obra. La copia milimétrica de su reverso original fue realizada por Vik Muniz para la serie *Versos*, donde reproduce la parte trasera de algunas de las obras más importantes de la historia. Busca con ello darle la visibilidad que merecen y que no reciben por parte de los museos. Este resulta el punto de partida de una exposición que lleva a cabo una serie de reflexiones muy interesantes en torno a la parte trasera de las obras.

El estudio de los reversos en la exposición de la pinacoteca madrileña resulta revolucionario, pero es cierto que ya se había abordado este concepto anteriormente. La primera vez que se vio algo similar

fue en 2008 cuando la galería neoyorkina Sikemma, Jenkins & Co mostró la reproducción de la parte posterior de algunas de las obras más importantes de la Historia del Arte. Durante el verano de 2016 el Mauritshuis Museum (La Haya, Países Bajos) recuperó esta idea, incluyendo en la exposición el reverso de cinco de sus obras más famosas con la intención de autopromocionarse. Estas muestras son interesantes, pero resultan simples y superficiales alejándose del estudio académico del reverso, creando una exposición mainstream que consigue atraer a un público más general.

Miguel Ángel Blanco, por el contrario, lleva a cabo una investigación más profunda ahondando en la verdadera esencia de los reversos. Repletos de eti-



Martin van Meytens. Monja arrodillada (anverso y reverso), h. 1731. Óleo sobre cobre. Estocolmo, Nationalmuseum, NM 7036

quetas, sellos e inscripciones se convierten en una fuente primaria fundamental para el estudio de la obra. Lugar donde el artista lleva a cabo algunos de sus bocetos o utiliza como escondite para ocultar ciertas representaciones. Más allá de esta visión tradicional, también concibe el reverso como soporte, explorando la función del bastidor y los materiales del mismo. El enfoque más interesantes se encuentra en el estudio de la representación de los reversos a lo largo de la Historia del Arte. Analiza la obra de Velázquez que inaugura la exposición, como un punto de inflexión para el arte que influenciará a artistas de la talla de Goya o Van Gogh. Todos estos temas ayudan a conformar una Historia del reverso que en muchas ocasiones se presenta ajena y distante a la propia Historia del Arte.

Original y rompedor, no solo en su línea de investigación sino también en el discurso y en el área expositiva. Presenta un espacio abierto sin prácticamente ningún muro, lo que permite deambular libremente al espectador sin la necesidad de seguir una narración lineal. Aunque pueda parecer caótico, resulta necesario para que el tamaño de la sala no resulte insuficiente y se pueda mostrar el carácter tridimensional de las obras. Otorga al espectador un rol activo en la exposición invitándolo a adentrarse en el propio cuadro rodeándolo y observándolo desde todos los puntos de vista posibles. En otros casos los más escépticos, sensibles y tradicionales sufrirán al ver que ciertos cuadros se encuentran contra la pared

permitiendo ver únicamente el reverso y no la cara principal de la pintura. Una idea arriesgada pero que funciona a la perfección haciendo que el espectador centre su mirada en la temática de la exposición y no se pierda en la calidad pictórica de las obras.

Tanto a nivel internacional como institucional, supondrá un punto de inflexión para el museo y para los propios reversos de las pinturas. Es la primera vez que algunos artistas modernos y contemporáneos como Miró, Magritte, Tápies o Van Gogh se dan cita en una exposición organizada por el Museo del Prado. Reversos tan famosos como Monja arrodillada (1731) de Robert Van Meytens se reúnen en la misma sala con elementos tan particulares como los bastidores del Guernica (1936) de Picasso. A pesar de sus disonancias temporales y temáticas consiguen dialogar perfectamente entre ellas. La muestra posiciona obras medievales junto a otras contemporáneas encontrando puntos en común que las hacen encajar como si de las piezas de un puzzle se tratara. A pesar de la complejidad del discurso que se desarrolla consigue transmitir el mensaje de una forma amena, despertando el interés del visitante. La muestra resulta una realidad paralela, un mundo mágico como el de Alicia en el país de las maravillas, donde el espectador trata de indagar en los misterios más profundos de las obras.

Alejandro Bellanco Guerrero

José García Tella regresa finalmente a España

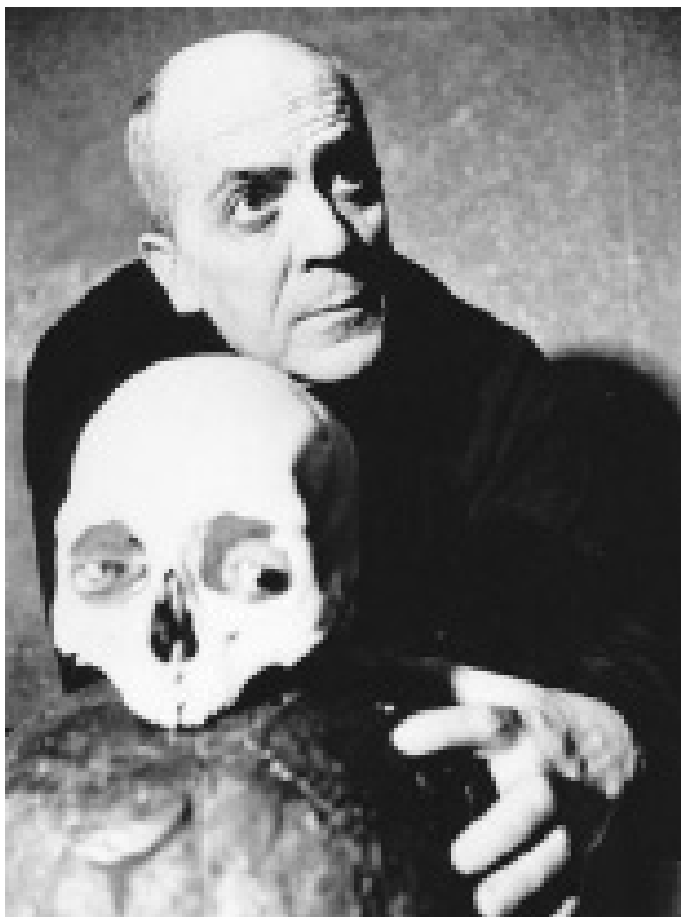
José García Tella (Madrid, 1906 – París, 1983) fue un artista al que la guerra y el exilio borraron de la historia del arte. Su postura crítica y sincera contra las desigualdades sociales y el franquismo provocaron su huida a París, donde su nombre se diluyó en la diáspora. No ha sido hasta los últimos años que la labor investigadora de Inmaculada Real López ha recuperado su figura hasta realizar su primera exposición individual.

El Museo Reina Sofía presenta *Texto e imagen, simbiosis perfecta*. José García Tella a través de su archivo personal, donde se recogen decenas de fotografías, escritos, dibujos, revistas y demás documentos de García Tella. El conjunto procede del archivo personal que el propio artista realizó en vida, y que hoy es donado por la familia al museo. Bajo el auspicio de "La" institución, García Tella regresa a España a través de un recorrido que aborda tanto su evolución por las diferentes artes que cultivó, como los principales acontecimientos de su carrera y vida personal.

Artista todoterreno, durante la guerra colaboró con el gobierno de la República como fotoperiodista en las Milicias de Cultura. Sus fotografías, acompañadas de artículos críticos se publicaron en las *Columna Durutti* y en *España Libre*. Como cineasta, realizó

una serie de documentales sobre los grupos desfavorecidos que no se han conservado. Asimismo, la guerra lo puso en contacto con un teatro social de carácter revolucionario que lo animó a experimentar con la dramaturgia comprometida. A través de la unión de la imagen y la palabra, García Tella propone una crítica sincera y directa a las desigualdades sociales y al franquismo.

No resulta sorprendente que su compromiso ideológico y el avance nacional lo empujaron a exiliarse en Francia. En el campo de internamiento de Le Bacarès impulsó junto a otros intelectuales en 1939 el *Manifeste d'intellectuels espagnols réfugiés en France*. De ahí fue enviado a las *Compagnies de travailleurs étrangers*, si bien consiguió huir para después ser hecho prisionero. Huyendo por segunda vez consiguió instalarse en París.



En el exilio se distanció del cine. "¡Ni arte ni industria! ¡Simplemente negocio... y política!", escribía tachándolo de capitalista e injusto. Por su parte, el teatro no le trajo mejores satisfacciones, pues su propuesta revolucionaria no tuvo una buena acogida en Francia. Necesitado de un medio de expresión, en 1947 inicia su career como pintor y artista de collage. En la exposición Foyer de l'art brut de la Galería Drouin de 1948 en París llamó la atención del marchante Henri Pierre-Roché, quien lo ayudó a establecerse en el panorama francés. En la última etapa de su vida cultivó también la crítica de arte. Cofundará la revista Galería y participará en el sección Arte y Artista de Solidaridad Obrera, convirtiéndose en el primer crítico español en el exilio francés.

Al finalizar la exposición, el espectador ha realizado un viaje documental por la obra de un artista polifacético olvidado durante décadas por la crítica y la institución artística. Muchas de sus obras teatrales, películas y escritos se han perdido, mientras que sus pinturas y collages se conservan en colecciones privadas difíciles de rastrear. En consecuencia, el ejercicio de auto-conservación que José García Tella realiza a través de la creación de su propio archivo personal, nos ofrece una fuente no solo excepcional, sino en ocasiones, única de estudio de su vida y obra.

Henri Pierre-Roché, su primer marchante, lo describiría como un "Nuevo Picasso". Sin embargo, la muerte de este y las complicaciones asociadas a la creación en el exilio, provocaron que su nombre se perdiera en medio de dos narrativas, la española y la francesa, sin ser verdaderamente reconocido por ninguna de ellas. Lamentablemente, esta es la condena general de aquellos partieron al exilio. Cabría entonces preguntarse cuántos como García Tella han sido olvidados y borrados, de forma irremediable o no, de nuestra historia. Texto e imagen, simbiosis perfecta, nos habla por ende de la importancia de recuperar y valorar el arte y a los artistas que perdimos durante la guerra y que nunca volvieron a nuestros museos. Siempre viene bien recordar que Guernica no fue el "último exiliado" en volver a España.

Carmela Iserte Lázaro

El escultor Ángel Orensanz encargado de crear los trofeos de la II Gala Cultura y Seguro con su obra “El anhelo de la vida”

José Luis Garci, Roberto Leal y Fundación Mapfre, galardonados en los premios de la Cultura de Segur Like - Cojebro

El pasado 22 de noviembre tuvo lugar la entrega de los premios de la Cultura de la red de corredurías de seguros Segur Like, a la que asistieron alrededor de 250 representantes del mundo de la cultura y del sector asegurador.

Orensanz fue el encargado de diseñar el trofeo al que ha titulado “El anhelo de la vida” que muestra varios cuerpos superpuestos que mantienen una línea de fuerza diagonal en su estilo figurativo que, por partes, desde una disolución más abstracta se va materializando en figuración en una metáfora de la suma de esfuerzos que llevan a conseguir un objetivo. Su escultura está entre lo ancestral y lo actual con una pretendida unión del arte con formas naturales.

Su obra está presente en ámbitos públicos de ciudades, parques, paradas de metro, espacios natu-

rales, etc., bien sea por encargos institucionales o intervenciones efímeras. Artista presente todos los continentes en lugares emblemáticos de ciudades como Moscú, Venecia, Barcelona, Lituania, Letonia, Nueva York, Berlín o Tokio, por citar algunas de ellas. Su happening en Central Park (Nueva York) en 1986, ciudad donde reside desde esa década, reunió a decenas de miles de personas. Es en esta ciudad donde adquirió el templo religioso más antiguo de Manhattan, una sinagoga desacralizada construida en 1839 en la que no solo exhibe y centraliza la difusión de su obra, sino que ha convertido en un centro cultural para las artes visuales en la que se han llevado a cabo performances y han acudido las más grandes celebridades del mundo del espectáculo, como Lady Gaga o Madonna, entre otras.

Orensanz tiene una personalidad alegre y jovial (a



sus 83 años) que derrocha en sus viajes de Nueva York a París, donde tiene sendas sedes de su Fundación y a los lugares en los que es reclamado para inaugurar sus encargos monumentales en espacios públicos, pequeñas para coleccionistas, murales, instalaciones, pintura, fotografía, video creación, etc.

Ha recibido los más importantes reconocimientos como su inscripción, en 1996, por la Academia de Internacional de Arte Moderno de Roma en su Albo d'Oro junto a Chillida y Henry Moore y fue Medalla de Oro de las Bellas Artes de España en 2002 y Orden del Mérito Civil, reconocimiento de la ONU por sus contribuciones extraordinarias a la concienciación del medio ambiente a través del arte.

Durante la Gala, presentada por la reconocida periodista y escritora, Mónica Carrillo, se ha reconocido

la labor de personalidades, medios de comunicación y empresas, fundaciones o instituciones vinculadas al sector asegurador, que han contribuido a la promoción de la Cultura en alguna de las seis tradicionales disciplinas de las bellas artes, así como en el cine, el llamado 7º arte, a través de los Premios SegurLike 2023 Ángel Orensanz "Cultura y Seguro".

"Este reconocimiento es nuestra aportación para promover iniciativas que persigan un entorno más justo, pacífico, inclusivo, sostenible, focalizadas a través de la Cultura, entendida como reflejo, impulso y motor de progreso de la sociedad" ha declarado Antonio Muñoz-Olaya, presidente de SegurLike.

El jurado de la II Edición de estos premios, compuesto por D^a. Pilar González de Frutos, presidenta del Consejo Social de SegurLike, D. Sergio Álvarez

Camiña, director general de la D.G.S.F.P, D^a. Mirenchu del Valle, presidenta de UNESPA, D. Alejandro Izuzquiza Ibáñez de Aldecoa, director de Operaciones del Consorcio de Compensación de Seguros, y D. Antonio Muñoz-Olaya y D^a Ana Muñoz, presidente y vocal de relaciones institucionales de SegurLike by Cojebro, respectivamente, ha otorgado, por unanimidad, los premios, en las diferentes categorías, a:

"Por su contribución personal a la cultura", a D. José Luis Garci, admirado y reconocido cineasta.

"Por su contribución a la difusión cultural" a D. Roberto Leal, como presentador de Pasapalabra.

"Por su contribución a la cultura desde el sector asegurador" a Fundación MAPFRE

D^a. Pilar González de Frutos, presidenta del jurado del Premio, ha destacado "nos sentimos muy afortunados de haber otorgado estos galardones a tan altos representantes de la cultura; José Luis Garci, uno de los cineastas más relevantes de nuestro país, el primero en conseguir un Óscar para una película de habla hispana. Roberto Leal, un periodista y presentador que se esfuerza por hacer llegar la cultura a cada rincón de nuestro país desde un programa en prime time y Fundación Mapfre, una entidad que desde 1989 promueve la cultura y el arte con más de 500 exposiciones realizadas, más de 12 millones

de visitantes y más de 2.000 obras en su colección".

En el marco de esta II gala, también se ha hecho entrega del Premio SegurLike Solidario, presentado por el director de la Agencia de Gestión del Plan Xacobeo de la Xunta de Galicia, D. Ildefonso de la Campa, que, en esta edición ha recaído en la ONG World Central Kitchen, liderada por el Chef José Andrés, por la gran labor que su ONG ha hecho en la frontera de Ucrania, donde ha servido más de 210 millones de comidas a los refugiados. El premio, que consiste en una donación económica, lo ha recogido la popular chef y embajadora de WCK, Pepa Muñoz, del Qüenco de Pepa.

En la gala también se han presentado las iniciativas de SegurLike Planet, en defensa del cambio climático con el objetivo de concienciar a la sociedad sobre esta problemática, y mostrar los efectos adversos de la contaminación y la deforestación del medioambiente.

El acto fue clausurado por D^a. Eva María Lidón, subdirectora General de Autorizaciones, Conductas de Mercado y Distribución en la D.G.S.F.P.

Carlos Treviño

Sabiduría y esplendor. Las joyas de la Universidad Complutense de Madrid

Una revisión del discurso museístico de la exposición del Centro Arte Complutense. La exposición que contiene siete siglos de sabiduría y esplendor.

El Centro Arte Complutense, ubicado en la planta baja del Museo del Traje (antiguo Museo Español de Arte Contemporáneo), tiene la función de mostrar al público el gran legado cultural que los siglos de historia de la Universidad Complutense de Madrid ha ido adquiriendo. Realizan exposiciones temporales, y



en este momento acoge, desde el 19 de mayo hasta el 10 de diciembre de 2023, la exposición titulada Sabiduría y esplendor. Las Joyas de la universidad Complutense de Madrid, comisariada por José María Quesada Valera.

Después de tres años revisando el inventario de la universidad se han percatado de que sus casi 6.000 piezas artísticas llegan a abarcar prácticamente todos los periodos artísticos. Lo que pretende esta exposición es reflejar este hecho con una muestra de setenta obras de los distintos periodos que la institución acoge.

En un espacio pequeño han sabido reflejar la enorme envergadura de su colección con una selección de obras relevantes y de artistas de gran trascendencia como Durero, Goya, Sorolla, Antonio Muñoz Degraín, Eusebio Sempere y Eduardo Chillida entre muchos otros. Mezclando pintura, escultura, grabados e incluso artes decorativas, demostrando así la variedad de su patrimonio contando con obras de casi todas las artes plásticas.

Según la cartela introductoria que vemos al acceder a la derecha, cuentan con obras desde el arte romano hasta la actualidad, aunque en la exposición las obras más longevas son de finales del siglo XV. Si avanzas por la exposición desde ese punto de partida, veremos una evolución cronológica, partiendo del Gótico hispanoflamenco hasta llegar al siglo

XXI, pasando por el Renacimiento, el Barroco, muestras del siglo XVIII... El siglo más abundante es el XX, para el que han contado con 20 piezas de gran variedad temática contando con pintura y escultura.

En cuanto a los aspectos más técnicos, encuentro una problemática en las cartelas, o más bien en la ausencia de ellas. Serían de QR para acercar la información al público, y se vuelve cansado estar todo el rato escaneándolos, además de que puede que acudas sin un dispositivo móvil y no puedas conocer a fondo las obras que tienes frente a ti. Lo idóneo sería combinar ambos mecanismos y dar la posibilidad al visitante de escoger.

A pesar de ello, si nos centramos en las obras en sí, el discurso museístico es bastante acertado, permitiendo proyectar una idea general de las joyas de la Universidad Complutense de Madrid a través de una evolución cronológica, alejándose de complejidades consigue llegar a cualquier público de manera clara.

Se trata sin duda de una exposición muy recomendable, además es gratuita y el espacio es muy acogedor. Una oportunidad única para acercarnos a las piezas más relevantes de la colección de esta histórica universidad y rodearnos de su sabiduría y esplendor.

Isabel Iturriaga Gomes

Taller de Iniciación a la Crítica de Arte, exposición “Sabiduría y esplendor”

Análisis de obras de los participantes en el taller de la Semana de la Ciencia y la Innovación 2023 organizado por la Universidad Complutense de Madrid y la Asociación Española de Críticos de Arte (AICA Spain / AECA). Análisis de obras de la exposición “Sabiduría y esplendor”.



Serie Negra: Refugios (1975) de Equipo Crónica (Manolo Valdés y Rafael Solbes).

Se puede luchar contra el poder, no contra los tiempos. Escrito por Alejandro Bellanco Guerrero.

La búsqueda de un refugio donde estar a sal-

vo de la violencia y la censura de la dictadura franquista. Una huida al más puro estilo de *Con la muerte en los talones* (1959) de Alfred Hitchcock. Edificios, imágenes y letreros de neón que encierran a nuestro protagonista en una pasarela repleta de citas literarias que sirven como único punto de escape. La pregunta es: ¿de qué trata de escapar?

La obra está datada en 1975, un año clave para la historia de España. Franco aún no había muerto, pero la vida moderna ya estaba naciendo en las ciudades de nuestro país. Las represalias y los conflictos policiales ante las protestas por la dictadura resultaban rutinarias y normalizadas. Esta obra, es fiel reflejo de esa época y de todo el clima social que se generó debido a la transición y la apertura a Europa. Responde a la perfección a la cita del gran pintor Wassily Kandinsky para explicar el motivo de sus composiciones: “Toda obra de arte es hija de su tiempo, y con frecuencia es

madre de nuestros sentimientos”.

Serie negra: Refugio (1975) de Equipo Crónica consigue remover algo entre mis pensamientos a través de algunas frases que sirven a modo de camino para nuestro protagonista. Miles de citas en francés, inglés, alemán y castellano que actúan como los personajes de El Jardín de las Delicias, irrelevantes a simple vista, pero cargadas cada una de ellas de un enorme simbolismo. Referencias a obras de la literatura clásica española como el poema Dulce vecino de la verdeselva de Esteban Manuel de Villegas o la popular Canción del pirata de José de Espronceda. Canciones de amor a una dictadura, en este caso comunista, de Carlos Puebla, muy famosa en Cuba con el nombre; ¡Hasta siempre, comandante!, haciendo referencia a la muerte del Che Guevara. Y otras frases que conllevan una reflexión sobre la censura y la violencia propia del momento como “y cayeron por el despeñadero” o “a la de tres salta, calla y no digues res”.

Manolo Valdés y Rafael Solbes a través del trampantojo, las perspectivas y los colores planos y oscuros generan en el espectador el mismo sentimiento de angustia y temor que parece sufrir el personaje principal. Trata de huir de las calles y las ideas modernas que se ciernen sobre él, dando la sensación de que no le dejarán escapar fácilmente. En la serie Policía y cultura, de 1971, se muestra una violencia física por parte de las instituciones, a la cual aún el pueblo puede plantarle cara. En esta obra, la

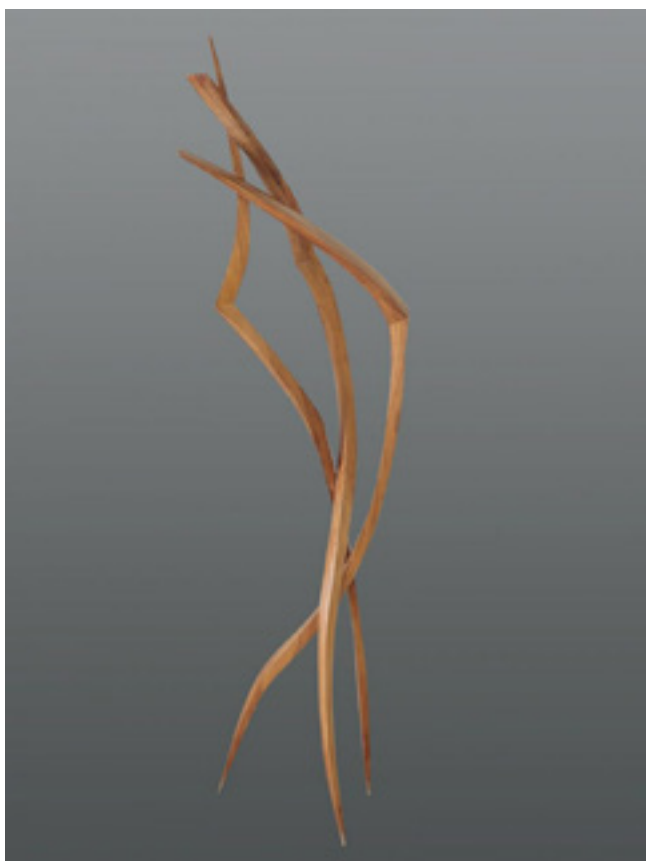
violencia no se encuentra implícita, es invisible y ejercida por la sociedad. Es una violencia conformada por el capitalismo y las ideas modernas, contra la cual no se puede luchar sino únicamente, buscar un refugio en las propias artes.

Equipo Crónica presenta un sentimiento revolucionario mediante el uso de ciertos elementos que nos muestran un realismo social de manera cruel y despiadada. Es una obra cercana al movimiento pop y a la técnica del collage, sin embargo, se aleja de estos conceptos a través de una posición contraria a la sociedad de consumo. El odio al franquismo y al capitalismo tratan de desenmascarar la verdad sobre el propio concepto de modernidad. Desajustes sociales, urbanos y políticos trasladados al lienzo a través del caos de las imágenes que datan su surgimiento en el pasado, pero se trasladan hasta la actualidad.

La obra resulta adecuada, reivindicativa y transgresora tratando de explicar con imágenes aquello que las palabras no pueden explicar. Aborda conceptos mucho más profundos que la mera estética y eso es lo que le confiere un valor único. Consigue la inquietud del espectador haciendo que se lleve a cabo una reflexión personal más allá de las propias paredes del museo. La obra nos presenta una realidad perfecta que se encuentra plagada de mentiras, al igual que la película de Hitchcock antes nombrada.

Una obra que encaja perfectamente en el discurso expositivo de la muestra Sabiduría y esplendor planteada por el Centro de Arte Complutense que se puede visitar hasta el 10 de diciembre de 2023.

Conversa perfectamente con el dolor y el sufrimiento presentados en las obras de Eduardo Chillida y Oswaldo Guayasamín ubicadas en el mismo muro. Resulta un ejemplo de la maravillosa colección artística del centro y un punto clave de la historia de España contada a través de obras que abarcan desde el Renacimiento hasta nuestros tiempos.



Memoria del fuego, de Mar Solís. Escrito por Inés Brufao Muñiz.

Entre marcos, retratos y paneles pintados de un amarillo verduzco encontramos Memoria del fuego en el centro de la sala. Un trípode que entrelazándose

va tejiendo y transmitiendo todo tipo de sensaciones.

Mar Solís presenta tres brazos danzantes que también podrían ser tres hilos de humo o tres raíces. Ascienden y se curvan dibujando formas serpenteantes. La madera que Solís emplea dibuja unas llamas dando la sensación de que revolotean. No hacen más que recordarnos lo efímero del fuego. Sin embargo, es una obra que dialoga entre la fragilidad de la madera y lo dañino de las patas punzantes acabadas en vértices puntiagudos. De igual modo, los brazos que, en un principio parecían cilindros pulidos, si nos acercamos se van descubriendo las aristas. Binomios y contrastes que el visitante va desvelando, capas de significado a medida que se rodea la obra, lo que nos indica que no hay expectativas. Solís presenta la pieza y nosotros nos apropiamos por unos segundos del espacio y el sentido dándole el margen que cada uno necesite. Esta sensación se acentúa con la forma de las ramas que crean vacío entre ellas de modo que casi se puede traspasar la obra, o traspasar el fuego.

Al movernos captamos que cada cara de la pieza aporta sensaciones diferentes que complementan el conjunto. No hay un ángulo igual que otro, igual que no hay una llama igual que otra. Al final, el espectador construye un circuito cambiante y danzante que también podemos relacionarlo con la esencia del fuego. Por otro lado, la pieza, a mi parecer, tiene una vertiente sombría. Primero, por crear una sombra monstruosa en el suelo que recuerdan a unas

raíces o ramas por la noche movidas por el viento. Y, segundo, por la vinculación con lo peligroso del fuego, que en muchas ocasiones, por su inmaterialidad no se termina de comprender. Solis, entonces, podemos decir que encapsula en madera lo intangible.

Por desgracia, la iluminación de la sala no favorece el camino hacia los significados de la obra. Sí que se facilita sin embargo el movimiento a su alrededor, sin él no se podría comprender del todo.

En todo caso, Memoria del fuego resulta una pieza llena de contrastes y capas que reconfortan a medida que se piensa sobre ella. Como se escribía al principio, un tejido de formas y sentidos.

Naturaleza muerta, de Soledad Córdoba.

Escrito por Lucía Forjanés Pérez.

Soledad Córdoba se autorretrata con un entra-



mado de ramas secas que brotan de su cabeza. Enraizar, una serie de cuatro fotografías, es testi-

go del avance de la naturaleza, que se abre paso en el espacio hasta ocuparlo en su totalidad.

La desnudez de la retratada, el fondo negro y las ramas lisas crean un ambiente aséptico, subrayado por los tallos que manan de sus orificios y recuerdan a sondas médicas. En esta secuencia Córdoba se ha convertido en un sujeto de experimento y, ante sus ojos cerrados, el espectador es el único que lo sabe.

Las fotografías forman parte de su segundo proyecto, DEL CUERPO, desarrollado entre 2002 y 2005. Sus primeros años se caracterizan por autorretratos en los que aparece desnuda y acompañada de un elemento que inflige daño sobre el cuerpo. En torno a 2009 dejó de representarse únicamente sobre fondos lisos, y los escenarios de sus fotografías se fueron ampliando, pero siempre a entornos áridos y vacíos. Las cuidadas composiciones por las que se identifican sus fotografías posteriores profundizan en la idea de las figuras como sujetos de ensayo, colocadas en un medio ajeno en el que tienen que tratar de sobrevivir. Sus obras evocan una suerte de apocalipsis; la sensación de que se está ante la presencia de algo terrible pero inevitable. Son escenas claustrofóbicas que adelantan un desenlace trágico.

Es el caso de esta serie en la que los tallos secos y rígidos se contraponen a la blandura y vulnera-

bilidad del cuerpo desnudo. Ante la quietud del fondo, la naturaleza es la única que cambia, nutriéndose a costa de la persona, que ha sido neutralizada. Se puede sentir que la protagonista finalmente desaparecerá, comida por la naturaleza.

En posteriores proyectos, la figura ocasionalmente aparece en acción, pero siempre bajo la mirada de un observador que sabe que no tiene nada que hacer ante la magnitud de lo que la rodea. La misma sensación de impotencia se transmite en estas cuatro fotografías donde el ser humano y la naturaleza, tradicionalmente presentes para evocar vitalidad y prosperidad, generan un ambiente estático y

moribundo.

Enraizar de Soledad Córdoba plantea la relación entre el ser humano y la naturaleza, y cómo se afectan entre sí. Veinte años después de su realización, adquieren un nuevo matiz por el momento de crisis climática en el que estamos sumidos. Esta serie supone una crítica a la inacción humana después de haber alterado permanentemente el mundo que nos rodea. Las ramas de las imágenes son decrepitas y afloran de la persona. ¿Es ella la causa del problema?

Alejandro Bellanco, Inés Brufao y Lucía Forjanés

Taller de iniciación a la crítica de arte

13 y 14 de noviembre

De 16:00 a 19:00 h.

Facultad de Geografía e Historia - Universidad Complutense de Madrid

Inscripciones: inmareal@ucm.es

Coordinan:
Inmaculada Real López, UCM
Carlos Treviño Avellaneda, UCM



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID



AECA
Asociación
Española de
Críticos de Arte

semana de la ciencia y la innovación



Mathieu Pernot en la Fundación MAPFRE

Una retrospectiva del fotógrafo francés en la que el paso del tiempo, la integración racial, la libertad y el paisaje están presentes.

Mathieu Pernot, nacido en 1970 en Fréjus (Francia), vive y trabaja en París. Tras una formación científica, ingresó en la Escuela Nacional de Fotografía de Arlés, donde se graduó en 1996. Comenzó entonces su obra como autor, y un año después, en 1997, expuso en el Centre National de la Photographie de París y en las Rencontres d'Arles. A partir de ese momento se han sucedido numerosas exposiciones y publicaciones en Francia y ha recibido importantes

premios como el Nadar en 2013, el Niépce en 2014 y, más recientemente, el prestigioso premio Henri Cartier-Bresson en 2019. Sus obras se encuentran en colecciones tan relevantes como la del Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris, el Musée National d'Art Moderne Centre Pompidou, la Maison Européenne de la Photographie (MEP), el Musée de l'Élysée (Lausana) o la Fundación "la Caixa" y Fundación MAPFRE, entre otras. La exposición Documento/Monumento,



comisariada por Victoria del Val, abarca más de treinta años de trabajo de Mathieu Pernot, una amplia selección desde principios de los años noventa hasta la actualidad.

Esta muestra, su primera retrospectiva en España, se plantea de manera diferente a otras anteriores, pues en ella se relacionan corpus elaborados en temporalidades distintas y que en algunos casos nunca se habían visto. En sus distintos trabajos Pernot aborda cuestiones que se irán entrecruzando en su trayectoria de forma recurrente: la vida en los márgenes, las historias de personas que se sitúan en la periferia de la sociedad.

Hay que destacar las imágenes realizadas en los clubes de boxeo de Marsella en 1994, en las que muestra su interés por la igualdad racial y una reflexión sobre la masculinidad y la violencia. La Fundación MAPFRE encargó la serie sobre Melilla, en la que no muestra belleza arquitectónica de la ciudad (la segunda con mayor número de edificios modernistas de España y primera en densidad de estos, su casco histórico único en el mundo con la suma de culturas fenicia a renacentista o la única bóveda gótica que existe en África), sino que se centra en el problema migratorio con imágenes tomadas desde el monte Gurugú, es decir, Melilla vista desde Marruecos y toda la miseria y maltrato que los migrantes subsaharianos padecen en ese país en su espera a alcanzar las ansiadas tierras españolas en el continente africano. También se



exponen por primera vez las fotografías de los edificios destruidos de Beirut en 2000, después de la guerra civil libanesa, que veremos en esta exposición situadas cerca de las de voladuras controladas de edificios en suburbios franceses. La serie Los que gritan se exhibe junto al material gráfico procedente de la cárcel parisina de La Santé.

La selección incluye Los Gorgan, uno de los trabajos fundamentales que acompaña a Pernot desde los inicios de su actividad fotográfica hasta ahora. La familia Gorgan está presente en distintos espacios de la exposición y protagoniza varias series. Sus miembros se han convertido en las figuras principales del discurso artístico de Pernot, tanto por su magnetismo y el poder de encarnación de sus integrantes como porque sus vidas se cruzan con la historia de la comunidad gitana a lo largo de los siglos.

Carlos Treviño